

**Rompato, María Emilia**

UNMDP- [merompato@gmail.com](mailto:merompato@gmail.com)

**Silva Peralta, Yamila**

CONICET- UNMDP- [yamilasilvaperalta@gmail.com](mailto:yamilasilvaperalta@gmail.com)

### **Emprender con perspectiva social. Posibilidad y responsabilidad universitaria.**

Resumen: En un esfuerzo por alejarnos del concepto tradicional de “emprendedurismo”, altamente ligado a un sistema capitalista tradicional, el objetivo de la presente es explorar el concepto de “emprendedurismo social” haciendo especial hincapié en la responsabilidad que tienen las instituciones universitarias de fomentarlo, de cara a potenciar la responsabilidad social universitaria. Asimismo, se afirma que dicha relación puede ser vehiculizada a través de la figura del becario de investigación. Para finalizar, se propone realizar un recorrido bibliográfico sobre los conceptos y, posteriormente, analizar su relación y pertinencia.

Palabras claves: emprendedurismo- emprendedurismo social- becario de investigación- responsabilidad social universitaria.

#### *Introducción*

El modelo capitalista se ha desarrollado manteniendo como objetivo principal la creación de mayores márgenes de ganancia, muchas veces de forma desmedida y desregulada, lo cual ha llevado a una gran disparidad económica y social. Esta realidad es aún más marcada en sectores históricamente relegados, como el latinoamericano. Dicha situación ha obligado a distintos actores de la sociedad a reorganizar esfuerzos buscando salidas por fuera del modelo económico tradicional. Es en este contexto que surge el emprendedurismo social, adquiriendo poco a poco no solo reconocimiento económico, sino también social, cultural y simbólico.

Es importante destacar que esta lucha no puede desarrollarse de forma uni sectorial, sino que es necesario aunar esfuerzos, trabajando en términos colectivistas. Es así que instituciones tales como la universitaria adquieren un protagonismo sin igual, dado que cuenta no solo con los recursos, sino principalmente con el deber de responder

ante la responsabilidad social que la compete y sustentar las luchas de la comunidad en la que se emplaza.

El presente trabajo dialoga con las ideas antes expuestas, intentando demostrar la posición estratégica de la universidad como institución para investigar, desarrollar y, sobre todo, vehiculizar las necesidades de la comunidad en lo que a emprendedurismo social corresponde. Para cumplir con dicho objetivo se propone (1) definir el emprendedurismo social, (2) analizar la articulación entre universidad y emprendedurismo social y, por último, (3) repasar claves para pensar a un actor estratégico: el becario de investigación.

### *Emprendedurismo Social*

Emprendedurismo social es un concepto en estado de madurez, por lo que hasta el día de hoy no se ha llegado a una definición generalizada del mismo, como sí sucede con el emprendedurismo tradicional. Aun así, se ha encontrado un acuerdo sobre sus bases, concordando en que el mismo tiene como finalidad o propósito llevar a la resolución de problemas sociales (Bargsted, 2013; Guzmán Vásquez & Trujillo Dávila, 2008; Jirón-Fajardo & Chan-Castillo, 2016; Sanchis & Melián, 2009).

Indagando más, es posible decir que según Roberts y Woods (2005) y Palacios Núñez (2010) emprendedurismo social refiere a formas de organización novedosas, humanas y sustentables ligadas a la economía social y solidaria que se propone resolver problemas socio-comunitarios, buscando oportunidades que generen no solo valor económico, sino valor social a partir de la solución de problemáticas sociales de forma efectiva, eficiente y sustentable.

Albuja Salazar (2010), Fournier(2011), Guzmán Vásquez y Trujillo Dávila(2008), Sáenz Bilbao y López Vélez (2015) enfatizan también en visualizar a la creación de valor social como factor clave en el emprendimiento social. Pero Bargsted (2013) ahonda aún más sobre la temática y desarrolla una definición aproximativa acerca del emprendedurismo social. Para dicho autor el mismo “implica elaborar, ejecutar y sustentar iniciativas orientadas a la superación de una dificultad social, y el

logro de un beneficio común a un grupo humano, ya sea por medio de actividades empresariales o social-comunitarias” (p.122).

Así entonces sería posible decir que, más allá de las diferencias entre autores, el objetivo principal del emprendedurismo social es resolver problemas sociales de forma eficiente y sustentable, pudiendo o no tener un objetivo lucrativo. Bajo esta premisa surge la controversia acerca del espacio de creación y consolidación del mismo. ¿Debe desarrollarse únicamente desde el sector público o puede desarrollarse desde una empresa privada? Autores como Bargsted(2013), Guzmán Vásquez y Trujillo Dávila(2008), Reficco, Gutiérrez y Trujillo(2006), López Paláu y Rivera Cruz(2011), Moráis y Bacic(2008) y Palomares Montero y Chisvert Tarazona (2014) sostienen una concepción sin distinción de los emprendimientos sociales. Esto significa que pueden ser desarrollados tanto por el sector privado con ánimo de lucro, sin ánimo de lucro y por el sector público. Su mérito es obtener valor social, independientemente desde el sector en el que se lo desarrolle. Esta concepción se contrapone a lo planteado por Fournier (2011) quien afirma que los casos de emprendimiento social suelen ser el resultado de iniciativas privadas lideradas por ciudadanos que tienen como objetivo principal defender el interés colectivo y cambiar a la sociedad.

Por su parte, el emprendedor social, a fin de satisfacer sustentablemente necesidades sociales, organiza su accionar movilizandando diferentes recursos que incluyan capacidad de reconocimiento de problemáticas, conocimiento técnico, estrategias de liderazgo, capacidad empática, entre otros(Palacios Núñez, 2010; Molero, Recio & Cuadrado, 2010, Garcia Lirios, 2014). Así también para que un emprendimiento social se desarrolle y sostenga es necesario que el emprendedor detecte, genere y/o potencie alianzas estratégicas entre organizaciones gubernamentales y no gubernamentales y lucrativas y no lucrativas (De Souza Silva, 2009, Fischel Volio, 2013; Soto Ortigoza, Acevedo Luque, & Labrador Ballesteros, 2015).

La constitución del emprendedurismo social como una forma de afrontar los retos que el capitalismo impone y como vía de escape para resolver problemas sociales, invita a pensar a los distintos actores en el presente. Es así que surge la necesidad de

analizar cuál es papel jugado por los sistemas de educación superior, en especial la universidad, tornándose cada vez más visible la necesidad de articulación entre ella y su entorno social más próximo.

*Expandiendo horizontes del emprendedurismo social. La universidad como protagonista.*

Toda actividad inmersa en la economía social y solidaria se nutre, innegablemente, de múltiples actores; y aunque sea una cuestión de debate teórico, la postura aquí tomada deja ver que adquieren especial pertinencia aquellos que no persiguen sistemáticamente fines de lucro, sino que sientan sus bases en objetivos de índole social, cultural, entre otros. Es bajo este esquema que la educación superior, vehiculizada principalmente a través de la universidad, adquiere un rol protagonista.

El concepto de “universidad emprendedora” (Clark, 1998a; Clark, 1998b) ha sido largamente analizado y relacionado con la posibilidad de comercializar productos o servicios generados dentro de la misma, lo cual supone una fuente de ingresos. Esta comercialización estuvo siempre relacionada al desarrollo tecnológico, proliferando carreras como las de ingeniería, computación, etc., lo que supone grandes oportunidades para desarrollos tecnológicos y posibles “*spin offs*” pero que, en gran medida, carecen de una impronta social o, más aun, no cuentan con herramientas para solucionar problemas de índole social.

En la actualidad los esfuerzos han comenzado a virar hacia una perspectiva social que, sin dejar de lado las posibilidades de vinculación y transferencia tecnológicas, tenga como premisa la puesta en marcha de políticas activas destinadas al acompañamiento y desarrollo de emprendedores y emprendimientos que, persigan o no fines de lucro, fortalezcan a la universidad, los distintos actores que la componen y sociedad en general. La perspectiva económica sigue existiendo, aunque acompañada de la social.

A través de un acompañamiento activo y holístico la universidad intercede en el “universo emprendedor” proveyendo de herramientas no solo al emprendedor tradicional, entendido únicamente en términos comerciales, sino vehiculizando también

demandas relacionadas con problemáticas sociales, tales como la medioambiental, problemáticas de género, socioeconómicas, entre otras<sup>1</sup>. Las respuestas encontradas por medio del mismo no solo tienen injerencia inmediata sobre una necesidad concreta a satisfacer, sino que sus consecuencias son también culturales, simbólicas y sociales, en tanto se empodera a la población, se genera conciencia, unión, conocimiento, entre otros.

De esta forma la universidad trabaja para ganar un rol protagónico en la expansión del emprendedurismo social a través de la puesta en marcha de acciones, vehiculizadas a través de la investigación, la docencia, la extensión y la transferencia, que fomenten nuevas posibilidades económicas, culturales y simbólicas tanto para la universidad como para el territorio en el que se emplaza. Esto indica que la educación superior trabaja para consolidarse como actor principal en la puesta en marcha y divulgación de actividades relacionadas al emprendedurismo y emprendedurismo social.

Se trata de establecer un nuevo tipo de vínculo marcado por la posibilidad de gestar relaciones entre la universidad y la sociedad propulsadas por la generación, uso, explotación y, principalmente, transferencia de conocimientos, experiencias y actividades de la primera hacia la segunda. Todo esto manteniendo al servicio de la resolución de problemáticas sociales competencias tan importantes como la innovación, creatividad, y desarrollo cultural, científico y tecnológico (Vilalta, 2013).

Este tipo de actividades responden directamente hacia la responsabilidad social universitaria (Vallaes, 2008), en tanto dotan de pertinencia a la universidad como participante activa de los procesos de desarrollos sociales y económicos que se generan en la sociedad en la que se encuentra inserta, a la vez que el emprendedurismo social se arraiga cada vez más en la sociedad. Es así que fomentar políticas universitarias destinadas al mundo emprendedor supone una oportunidad para fortalecer la responsabilidad social de las universidades a la vez que la misma sociedad se fortalece,

---

<sup>1</sup> A modo de ejemplo de programas de acompañamiento se pueden citar desarrollos como “Acompañando Emprendedores”, dependiente de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UNMDP. También es importante destacar programas universitarios tales como “Universidad Emprendedora” perteneciente a la UNCuyo y CCEmprende, dependiente de la Universidad de la República (Uruguay).

encauzando problemáticas cuyas respuestas se nutren de diversos elementos, más allá del económico.

Pese al esfuerzo dedicado a la temática es importante destacar un escollo con el que actualmente se encuentra la relación entre la universidad y el emprendedurismo social. Así también, se presenta su posible solución.

### *El rol del becario de investigación como agente de cambio social*

El acompañamiento y desarrollo activo del emprendedor y actividades emprendedoras sufre actualmente de un obstáculo que es importante superar en aras de seguir estrechando lazos entre la universidad y la sociedad. Este trabajo es comúnmente gestionado por grupos o instituciones dentro de las universidades que mantienen un marcado interés en la temática. Pero el problema principal radica en la falta de desarrollo emprendedor de la universidad como un todo, independientemente de los grupos particulares dedicados a la temática, y la sociedad en general. El esfuerzo está altamente sectorizado, pero no logra inmiscuirse en la totalidad de la universidad como institución, lo que presupone que no hay una total y genuina sinergia entre la universidad y la comunidad que la rodea. Esto significa que, aunque el esfuerzo consagrado implique un desarrollo de la responsabilidad social universitaria, su potencial máximo no ha sido alcanzado, por ende, tampoco su relación con la comunidad.

Para sortear un problema como el actual es necesario que tome parte en el asunto la totalidad de la comunidad universitaria, creando una universidad emprendedora con una marcada visión social. Así, decanos, docentes, cuerpo administrativo, estudiantes y graduados, cada uno desde el lugar que le compete, debieran trabajar activamente sobre acciones que fomenten el emprendedurismo con una lógica social. Para las autoridades esto significa generar políticas planificadas y sostenidas en el tiempo, para los docentes repensar currículos cuyo eje se base en un conocimiento por competencias y habilidades, claves del desarrollo emprendedor. Estas actividades conllevan grandes planificaciones y una visión a largo plazo. Pero si se piensa en el futuro inmediato, es

posible hablar de un actor universitario con grandes posibilidades de vehicular las demandas sociales hacia el interior de la universidad: el becario de investigación.

En términos gramaticales un becario es aquel que recibe una ayuda económica temporal para que realice, continúe o complete sus estudios e investigaciones, la cual puede ser concedida por diversas instituciones tanto públicas como privadas (Díaz Barrios & Schlesinger Díaz, 2003). En el caso de la UNMDP se consideran plausible de ser becarios de investigación aquellos estudiantes y graduados que deseen iniciar o perfeccionar su formación en disciplinas científicas, humanísticas o tecnológicas (UNMDP, OCS 1618/15).

Si se piensa en el becario de investigación encontraremos que, aunque su posicionamiento como emprendedor está desarrollado desde la teoría - y menos aún como emprendedor con perspectiva social-, su incidencia en la práctica sería superlativa. Desarrollar becarios como emprendedores sociales significa pensar en becarios que logren aunar su conocimiento técnico a las necesidades sociales de la comunidad. Así también es importante destacar que los recursos necesarios para tal fin, creatividad, innovación, liderazgo, entre otros, serían de gran ayuda para su desarrollo profesional individual.

De esta forma el becario sería capaz de consolidarse como líder agente de cambio, quien funcionaría como “intermediario” entre las instituciones universitarias y las demandas sociales. Esto significa que quienes ocupen dicho puesto, y habiendo adquirido una educación superior basada en competencias propias del emprendedurismo social, serían capaces de viabilizar las demandas sociales a través de proyectos docentes, de investigación o extensión; áreas de su competencia. De esta forma el becario se erige como un actor clave en el desarrollo del emprendedurismo social y fomento de la responsabilidad social universitaria.

Esta transformación significa un beneficio para el becario, para la universidad que lo acoge y para el territorio en el que se emplaza. En lo referente al becario, porque le permitirá sortear con éxito dificultades propias del puesto, con vistas a un crecimiento profesional; para la universidad, porque se alimentará y beneficiará de recursos

humanos altamente capacitados y con una visión social, independientemente de su perfil profesional. Por último, también será positivo para la sociedad en general, en tanto se beneficiará de una universidad socialmente comprometida, a través de extensión y transferencia (Rompató, Silva Peralta & Zucarelli, 2018).

### *Conclusiones*

El recorrido llevado a cabo pone de relieve la importancia del concepto del “emprendedurismo social” dentro de la economía social y solidaria. Su desarrollo abre la posibilidad a un espectro de soluciones a problemáticas sociales de forma eficiente y sustentable. Pero sus consecuencias traspasan ese plano, llegando a ser sociales, culturales y simbólicas, en tanto buscar activamente soluciones a problemas sociales significa también empoderar y dotar de pertinencia, conocimiento, etc. a una comunidad.

La constitución del emprendedurismo social se genera solo a través de la combinación de esfuerzos multi actorales. Entre ellos adquiere especial relevancia las instituciones de educación superior, en especial la universidad, pues es a través de ella que se busca no solo generar conocimiento, sino fortalecer su relación con la comunidad que la rodea, contribuyendo a su desarrollo económico y social, lo que también es conocido como responsabilidad social universitaria.

Bajo este esquema un actor adquiere especial relevancia, el becario de investigación, cuyo trabajo como líder agente de cambio no solo sería positivo, sino necesario. El ejercicio del becario, si bien ceñido a la formación en investigación y su contraprestación en docencia, suele tener incidencia también en ámbitos como el de la transferencia y extensión. Si se forma a los mismos para encontrar áreas de vacancia entre su formación profesional y las necesidades sociales, las universidades habrán ganado un recurso académico no solo altamente formado sino también un intermediario entre la universidad y su comunidad.

Las investigaciones realizadas en torno a la figura del becario han demostrado el fuerte componente vocacional que intercede como factor clave al momento de decidir sobre su destino académico/ laboral (de la Fe, Yruela & Fernandes Esquinas, 1997).

Aun así, sólo el 43% de los becados ha utilizado los conocimientos adquiridos en su becaría en beneficio de la Universidad, atribuyéndose esto a la falta de planificación, programación, seguimiento, control y apoyo por parte del sistema, lo que es resumido como un claro faltante de una política integral de formación para su personal académico (Díaz Barrios & Schlesinger Díaz, 2003). Se trata de buscar alternativas que signifiquen un crecimiento profesional para el becario, un beneficio para la sociedad y un retorno para la universidad.

### *Bibliografía*

Albuja Salazar, J. (2010) Idea emprendedora y estrategia. *Revista Emprendedorismo y Estrategia Organizacional*, ISSN 1390-59101, ESPE. Sede Sangolquí (1) 26-35.

Bargsted, A. (2013). El emprendimiento social desde una mirada psicosocial. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 13(25), 121-132.

Clark, Burton (1998b). The Entrepreneurial University: Demand and Response. *Tertiary Education and Management*, 4(1), 5-16.

Clark, Burton. (1998a). *Creating Entrepreneurial Universities: Organizational Pathways of Transformation*. Oxford: Pergamon-Elsevier.

de la Fe, T. G., Yruela, M. P., & Esquinas, M. F. (1997). La formación de investigadores y la investigación científica desde el punto de vista de los becarios de investigación. *Arbor*, 156 (613), 51-91.

De Souza Silva, J. (2009). El emprendimiento social en el cambio de época. *Worlds & Knowledges Otherwise*, 0, 1-16.

Díaz Barrios, J., & Schlesinger Díaz, M. (2003). Ejecución de la política de formación del personal académico de La Universidad del Zulia durante la década de los noventa.: Caso: Beca-sueldo. *Opción*, 19(41), 141-157.

Fischel Volio, A. (2013). ¿Cómo educar en Emprendedurismo Social y Ética?

Fournier, A. (2011). Emprendimiento social. *Ediciones Fundación Universidad Central*.

*Documentos de investigación. Administración de Empresas*, 0(6), 1-48.

García Lirios, C. (2014). Especificación de un modelo de emprendedurismo social. *Razón y Palabra*, 18(88), 1-40.

Guzmán Vásquez, A. G. & Trujillo Dávila, M. A. T. (2008). Emprendimiento social revisión de literatura. *Estudios gerenciales*, 24 (109), 105-125

Jirón-Fajardo, E., & Chan-Castillo, H. G. (2016). Jornadas emprendedoras: generando espacios para ideas emprendedoras de la población estudiantil de UNED. *Revista Electrónica Calidad en la Educación Superior*, 7(2), 203-230.

Sanchis, J. R., & Melián, A. (2009). Emprendedurismo social y nueva economía social como mecanismo para la inserción sociolaboral. *La Universidad y el Emprendimiento. II Congreso Internacional y X Seminario Iberoamericano Red Motiva* (pp. 165-183).

Roberts, D. & Woods, C. (2005). Changing the world on a shoestring: The concept of social entrepreneurship. *University of Auckland. Business Review*, 7(1) 45-51.

Palacios Núñez, G. (2010). Emprendimiento social: integrando a los excluidos en el ámbito rural. *Revista de Ciencias Sociales*, 16(4), 579-590.

López Paláu, S. L. & Rivera-Cruz, B. (2011) Personalidad, motivaciones y expectativas empresariales de los estudiantes universitarios puertorriqueños. *ENEFA Proceedings*, 4, 1938 -1969

Molero, F., Recio, P., & Cuadrado, I. (2010). Liderazgo transformacional y transaccional: un análisis de la estructura factorial del multifactor Leadership Questionnaire (MLQ). *Psicothema* 22 (3), 495-501.

Morais, L. P. & Bacic, M. J. (2008). Economía social y programas de emancipación por medio de emprendimientos sociales en Brasil: los avances y las dificultades actuales. *ANAIS do 27º. Congresso Internacional do CIRIEC*. España, Sevilla.

Palomares-Montero, D. & Chisvert Tarazona, M. J. (2014). Ética y empresa en el espacio universitario: el emprendimiento social en las universidades públicas como

vehículo facilitador de la equidad social. *REDU, Revista de Docencia Universitaria*, 12 (2), 205-230

Reficco, E., Gutiérrez, R. & Trujillo, D. (2006) Empresas sociales: ¿una especie en busca de reconocimiento? *Revista de Administração - RAUSP*, 41 (4), 404-418.

Rompato, M. E., Silva Peralta, Y. F. & Zucarelli, M. (2018). ¿El becario de investigación es un emprendedor universitario? Un análisis exploratorio. VIII Congreso Marplatense de Psicología. Facultad de Psicología- Universidad Nacional de Mar del Plata.

Sáenz Bilbao, N. & López Vélez, A. (2015). Las competencias de emprendimiento social, COEMS: aproximación a través de programas de formación universitaria en Iberoamérica. *REVESCO: revista de estudios cooperativos*, (119), 159-182

Soto Ortigoza, M., Acevedo Luque, A., & y Labrador Ballesteros, L. (2015). La neuroinnovación del ser característica potenciadora del emprendimiento social. *Cultura, Educación y Sociedad*, 6(2), 51-62.

Universidad Nacional de Mar del Plata (2015). Reglamento becas de investigación (Ordenanza de Consejo Superior n° 1618/15). Recuperado de <http://www.mdp.edu.ar>.

Vallaes, F. (2008). ¿Qué es la responsabilidad social universitaria? *Nuevo León, México*. consultado en: [www.cedus.cl](http://www.cedus.cl)

Vilalta, J. M. (2013). *La tercera misión universitaria. Innovación y transferencia de conocimientos en las universidades españolas*. Madrid, España: Studia XXI.